

Palermo, el 12 de septiembre de 1898

Querida mamá:

Me apresuro a escribirle al ver aproximarse el día de su cumpleaños para felicitarle y desearle toda clase de placeres y divertimientos, manifestarle los ardientes votos que hago por su felicidad, en fin que goze de una salud perfecta, para que tenga aun muchísimos años de vida.

No olvidaré jamás de profesarle la gratitud y el cariño como todo buen hijo debe hacer lo con su madre y sería para mí el mayor remordimiento si de hoy en adelante

llegase a cometer una falta
que le afligiese en lo mas
minimo.

Cambien me gustaria
de una manera indecible
que cuanto Vd. quisiese que-
dase realizado y que ningun
pesar pudiese arrebatarle
la alegria de su corazon
de modo que sea Vd. com-
pletamente feliz y dichosa

Reciba un tierno abrazo
de su hijo que siempre
se acuerda de Vd.

Eduardo B. Ader